



Historia Crítica

ISSN: 0121-1617

hcritica@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes

Colombia

bonnett vélez, diana

Reseña de "Naciones gentes y territorios. Ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe" de URIBE URÁN, Víctor Manuel y ORTIZ MESA, Luis Javier (eds.)

Historia Crítica, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 160-163

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81111330008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reseñas

URIBE URÁN, Víctor Manuel y ORTIZ MESA, Luis Javier (eds.), *Naciones, gentes y territorios. Ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe*, Medellín, Editorial Clío, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2000, 449 pp.

diana bonnett vélez *

Los doce textos publicados bajo la dirección de los profesores Uribe Urán y Ortiz Mesa tuvieron su origen en el Simposio de Historia Comparada realizado en Medellín en el marco del X Congreso de Historia de Colombia (1997). En alguna medida, los escritos fueron recompuestos con posteridad al evento. El criterio fundamental que sirve de columna vertebral al libro y que permitió la selección de la presente obra es el interés de los autores por incursionar en la historia comparada y la mirada interdisciplinaria frente a los asuntos abordados.

La variedad temática y las diversas formas de llegar a la comparación han servido para organizar la obra - en casos con algo de dificultad - en cinco partes relacionadas con los siguientes aspectos: historiografía, sociedad, culturas y representaciones, construcción del Estado y construcción de la Nación. La obra posee un mínimo de orden cronológico en la presentación de los trabajos, aunque éste no es su interés primordial; en tanto que la amplitud temática reviste gran importancia para los estudiosos de América Latina y el Caribe desde el proceso colonizador hasta la vida republicana.

Cabe destacar la calidad académica de los colaboradores y su amplia producción historiográfica en temáticas relacionadas con Hispanoamérica. Historiadores como Herbert Klein, Robert McCaa, Eric Van Young, Eduardo Posada-Carbó, Ann Twinam y Malcolm Deas constituyen parte del elenco que conforma la obra. Aunque no todos los autores han incursionado en análisis de la historia colombiana todos son ampliamente conocidos en los círculos académicos y en la vida universitaria.

El aparato crítico que sustenta cada uno de los trabajos es notable; tanto así que las fuentes de apoyo de los artículos constituyen en sí mismas un elemento importante sobre la producción historiográfica reciente de los diversos temas.

El texto se inicia con una introducción muy bien argumentada sobre las falencias de la historia comparada debido, entre otras cosas, a las imprecisiones metodológicas en la realización de estos trabajos y por la proclividad a dedicarse al estudio de los casos nacionales individuales. Sin embargo, los ejercicios comparativos que se realizan en el

* Profesora y directora del Departamento de Historia, Universidad de los Andes

texto ofrecen buenas alternativas y modelos de trabajo que se alejan de las formas convencionales.

La introducción al texto ofrece una buena síntesis sobre la intención y objetivos de los trabajos. La primera parte del texto, la sección historiográfica, ofrece dos ejercicios muy diversos sobre el uso del método comparativo. El artículo de Herbert Klein compara la historiografía más reciente sobre el tráfico esclavista con aquella más tradicional, modificando sustancialmente las propuestas para comprender la dimensión, la importancia y el impacto del comercio de esclavos en el Atlántico. Aunque el autor tiene claro que algunas de sus intuiciones deben confirmarse con estudios posteriores constituyen nuevas pistas de investigación demográfica y económica.

En el segundo artículo, “Ensayando rescatar la Memoria. Sobre el rechazo a la colonización”, Miguel Izard incursiona en un tema bastante espinoso, como es el de las posiciones ideológicas ante el proceso colonizador. Ofrece la visión de gran parte de los textos españoles de enseñanza media que él mismo llama “Leyenda apologética y legitimadora” diferenciada de aquella que presentan los textos latinoamericanos refiriéndose a la conquista con términos como “etnocidio”, “crueldad”, “tortura”, “saqueo”, “codicia”, “rapiña”, etc. Pareciera ser que el lenguaje vehemente utilizado por Izard para referirse a las construcciones historiográficas sobre el proceso conquistador no le permitiese guardar distancia frente al problema.

En una segunda parte se encuentran seleccionados los artículos referidos a temas sociales. El provocador texto de Ann Twinam se encuentra a tono con los lineamientos recientes que cuestionan el carácter innovador de las Reformas borbónicas en asuntos relacionados con la vida social (como también de las reformas económicas y políticas). A partir de cuatro medidas: La Real pragmática de casamientos en 1776 en España y 1778 en América, el decreto de 1794 sobre bautizados expósitos, el arancel para las “Gracias al sacar” y la adición de 1795 sobre la misma medida de “Gracias al sacar” le llevan a confirmar el carácter contradictorio y conservador de las reformas borbónicas y sus efectos diversos en España y en América. La fundamentación documental del artículo y el análisis temporal del tema merecen una mención especial.

Robert McCaa, por su parte, hace un análisis sobre la estructura de la familia en México llegando a la conclusión de que, como tipo básico de organización familiar, es equivocado hablar de familia nuclear. De acuerdo al método explorado por el autor, que consiste en comparar los censos de 1540, 1777 y 1990, han existido en México por lo menos tres tipos de estructura familiar. Para desarrollar su propuesta pone en duda la eficacia del método francés en el caso de América Latina sobre “reconstitución de familias” a través de genealogías y propone la “reconstrucción de unidades familiares” a través de los censos, cuyo resultado ha sido más productivo.

La tercera parte del libro titulada “Culturas y representaciones: campesinos, elites y trabajadores” se inicia con una mirada a los modos de pensamiento político y a las aspiraciones de los sectores populares en el movimiento independentista mexicano. Interesado en aportar a la discusión del contexto teórico y comparativo de la época de la independencia mexicana frente al pensamiento moderno en las ciencias sociales, Eric Van

Young concluye que en la historia mexicana por lo menos se pueden establecer dos tipos de rebeliones: la criolla, y la rural y popular. Esta última poseía elementos claramente conservadores, fundamentados en el sentimiento de identidad étnica.

Entre tanto, realizando una mirada doble, Mark Szuchman se ocupa de escenificar las dimensiones políticas, ideológicas y estéticas de Buenos Aires en la transición de la colonia a la República: por una parte, presenta la estructura espacial y arquitectónica de la ciudad y, por la otra, a su relación con la construcción ideológica del estado argentino. El autor califica a las pulperías como “etiquetas de barrio” y a los cafés como “clubes sociales”; en cada uno de estos lugares trata de establecer las conexiones entre la estética urbana y las creencias públicas. Una de las afirmaciones que sostiene consiste en postular que la ciudad hispanoamericana “fue el primer lugar de encuentro para la expresión de los principios relacionados con la emancipación política”. Es decir, la propuesta de Szuchman, general a toda Hispanoamérica, sugiere la ausencia de participación directa del mundo rural en los brotes de insurgencia, afirmación que probablemente puede ser revaluada o matizada para casos o contextos regionales.

Esta tercera parte sobre cultura y representaciones en el contexto de América Latina y el Caribe se cierra con un breve artículo de Charles Bergquist basado en un capítulo de su último libro sobre cultura popular que lleva por título “Labor and the Course of American Democracy”. Apoyándose en el exitoso libro publicado en Chile en la época del presidente Allende “Para leer al Pato Donald”, el autor revisa y cuestiona los supuestos “elitistas y conspiratorios” que en algún momento los estudiosos de la cultura popular pretendieron encontrar en textos de amplia difusión. Bergquist termina expresando el goce y la distracción que el público general logra extraer en el trasfondo democrático y subversivo que estos símbolos les ofrecen.

Los tres artículos que conforman la cuarta parte del libro se relacionan con el análisis sobre la formación del Estado y cuestionan algunas verdades hasta ahora inamovibles. El artículo de Víctor M. Uribe titulado “¿La América Latina colonial y postcolonial: tierra de abogados y leguleyos?” ofrece un tema muy novedoso y una temática muy poco tratada en los últimos tiempos. El autor se interesa por el papel de la administración de justicia en el mundo colonial y en los primeros años de la república afirmando que la abundancia de jueces en el mundo colonial fue más bien un mito fabricado por la Corona, que una realidad. Su comparación se basa en la proporción de abogados que para ese mismo momento había en Estados Unidos, Francia e Inglaterra; sin embargo, salta a la mente la inquietud de que si bien se puede medir el número de abogados titulados, ¿qué tanto se puede medir la mentalidad leguleya en una y otra parte del Océano? Más interesante parece su argumentación respecto a las dificultades de la reestructuración de la administración de la justicia por falta de abogados en los primeros años de vida independiente.

Eduardo Posada Carbó, en su artículo titulado “Malabarismos electorales. Una historia comparativa de la corrupción del sufragio en América Latina, 1830-1930”, nos invita a mantener cierta cautela con respecto a formular amplias generalizaciones sobre la corrupción electoral en el siglo XIX y especialmente a recrear la historia política latinoamericana bajo nuevas perspectivas de la historia social. En tanto que Malcolm Deas, tras su experiencia personal de aproximación a las regiones de Táchira en Venezuela y de

Santander en Colombia, propone un análisis de “comparación cercana” que se aleje de señalar las diferencias obvias y de mantener los estereotipos que sobre el pasado del otro tienen ambas regiones. La comparación permite comprender de mejor manera los rasgos peculiares de estas dos regiones “similares en sus economías, en sus pobladores, en sus aspiraciones, pero formando parte de dos naciones distintas”.

Llegando pues a la última parte del texto “Construcción de la nación: nacionalismos de ayer y de hoy” se encuentran los artículos de Hans König y de Alan Knight. König parte de la afirmación de las diferencias del nacionalismo latinoamericano y la imposibilidad de elaborar un juicio único sobre éste fenómeno. Su hipótesis de trabajo relaciona nacionalismo y modernización e industrialización ubicando cuatro momentos para su estudio: fines de la colonia, mediados del siglo XIX; décadas de 1920 y 30; y las décadas del 40 y el 50 del siglo XX. Knight, por su parte, propone distinguir cinco especies de nacionalismo, a los que dedica su análisis, y que define como patriotismo político, nacionalismo cultural, nacionalismo económico, xenofobia y “nation building” o proceso de forjar patria. Su artículo ofrece una amplia base teórica de alto interés para los estudiosos del problema.

Como se ha podido apreciar en los párrafos anteriores, el trabajo publicado por la Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional de Medellín ofrece un variado contenido de temas digno de ser estudiado, analizado y criticado por los estudiosos de la historia y de las ciencias sociales. Es de gran utilidad para quienes no estuvieron presentes en el simposio por cuanto les ofrece una panorámica general sobre temas y enfoques metodológicos de los cuales se habla mucho pero de los cuales aún se conoce poco.